

1. El futuro ya no es lo que era

Cuando creíamos que teníamos todas las respuestas, nos han cambiado todas las preguntas. Estamos descubriendo que nuestra política nacional pinta mucho menos que los que creíamos, las inversiones que nos parecían seguras se tambalean y el Estado es incapaz de resolver cuestiones que hasta ahora se le presuponían propias. Los tiempos están cambiando, como decía Bob Dylan: “Admitan que las aguas han crecido a su alrededor y acepten que pronto estarán calados hasta los huesos, si creen que su época es digna de salvarse, será mejor que comiencen a nadar o se hundirán como piedras”.



Julio Pomés. Editor

Este número de Expectativas aportará algo de luz en el falso debate entre austeridad y crecimiento, alertará sobre el declive de la Bolsa e indicará por qué Europa puede seguir los pasos de Japón en su década perdida y cómo lo podemos evitar. Dos pistas: no por subir más los impuestos se recauda más (muchas veces es al contrario) y los eurobonos pueden ser la única opción si Rajoy no corta el déficit en seco, pero son un arma de doble filo.

Prepárese para lo peor, porque “cuando la marea baja se ve quien nada desnudo” (Warren Buffet). Pero no se alarme, espere lo mejor, piense que este consejo le valió a su autor para convertirse en uno de los hombres más ricos del planeta y nos valdrá a nosotros para salir del desierto por el que pasamos. La información es poder y la mejor información nos da fuerza como sociedad hasta límites que no podríamos imaginar. Exigiendo unas políticas acertadas y mayor libertad a nuestros gobernantes podemos crear riqueza, empleo y oportunidades de desarrollo. Nosotros, el pueblo.